

Prólogo

Autor(en): **Carta, Constance**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): - **(2021)**

Heft 37-38

PDF erstellt am: **10.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1047071>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Prólogo¹

Constance Carta

Université de Genève

Suiza

El vastísimo mundo de los “ephemera”² reúne documentos que comparten esencialmente tres características: la de corresponder a un determinado formato editorial compuesto por tan pocas páginas que puede ser considerado como un “no-libro”³, la de gozar de una “amplia difusión”⁴ que le otorgue un carácter “popular” (en el sentido de conocido por el público en general, independientemente del grado de cultura de los individuos) y, finalmente, la de estar destinado a un uso efímero (bien por el desgaste del documento a causa de un uso intensivo y materiales de escasa calidad, bien por su contenido, considerado como indigno de pasar a la posteridad). En este *dossier* nos limitaremos a aquellos documentos que, además de las tres características citadas, comparten una cuarta: el carácter narrativo de su contenido, que puede expresarse tanto por medio de palabras, como por medio de imágenes. Así, se reduce significativamente el amplio abanico inicial de los “ephemera”: a tales criterios responden, entre otras categorías de impresos, los pliegos sueltos y las aleluyas de España.

Se considera que el primer pliego en ser editado en la península ibérica es el *Regimiento de príncipes* del poeta Gómez de

¹ Este *dossier* se enmarca en el proyecto de investigación «Desenrollando el cordel/ Démêler le cordel/ Untangling the cordel (2020-2022)» dirigido por la profesora Constance Carta y financiado por la Fondation philanthropique Famille Sandoz-Monique de Meuron. Estas páginas son el reflejo de una parte de los resultados de una jornada de estudios organizada el 22 de mayo pasado.

² El término ha sido acuñado por el tipógrafo inglés John Lewis en su obra pionera *Printed Ephemera: The Changing Use of Type and Letterforms in English and American Printing* (1962).

³ Las definiciones varían: en los años sesenta, la UNESCO establece que el libro empieza con cincuenta páginas. Durante un largo tiempo, se ha diferenciado el libro del papel sobre la base de la (in)existencia de una encuadernación. En realidad, son muchos y profundos los problemas terminológicos y conceptuales en torno a la tipología editorial de los impresos, en particular de los impresos antiguos. No entraremos, sin embargo, en estas cuestiones, pues rebasan el propósito de este prólogo.

⁴ Expresión acuñada por Jaime Moll, luego retomada por otros investigadores, como Miguel Ángel Frontón.

Manrique (Zamora, 1482). El éxito de tal formato no tardará en manifestarse; siglos después, seguirá existiendo con muy pocos cambios en la composición y en el modo de producción y venta. Si la permanencia de este formato editorial confiere cierta uniformidad al conjunto de la “literatura de cordel”⁵, la variedad de sus contenidos y de los géneros textuales que alberga impide cualquier intento satisfactorio de clasificación general. Lo que resulta llamativo es, ante todo, su persistencia en el tiempo, a la par que la pervivencia de algunos de sus títulos (pensemos tan sólo en el éxito ininterrumpido de los relatos caballerescos⁶). La capacidad de renovación de este género es abrumadora: los autores aseguran el éxito de las ventas tomando inspiración de las exitosas obras literarias y teatrales del momento, pero también de las del pasado, así como de sucesos históricos o actuales; los editores-impresores componen estrategias basadas en la reelaboración y la reimpresión, para sortear dificultades como las impuestas por la censura; los artistas recuperan el imaginario, incluso gráfico, de esta producción porque les permite recuperar la memoria del pueblo y asentar su mensaje.

Es, sin lugar a duda, un género muy propicio para estudiar el fenómeno de la reescritura. Al calor de la moda caballeresca que inunda la literatura española en los últimos decenios del siglo XV y casi todo el siglo XVI, los pliegos de cordel proponen versiones abreviadas de los libros de caballerías de más éxito: una veintena de títulos da lugar a unas setecientas ediciones, pues las mismas historias se siguen reimprimiendo y reelaborando hasta bien entrado el siglo XX —con la excepción de sólo seis obras, que se quedaron en el Renacimiento—. En el siglo XIX, circulan casi unos trescientos títulos de características similares a estas primeras historias caballerescas. Asimismo, numerosas composiciones del Romancero viejo, que en varios casos no son sino reelaboraciones de los cantares de gesta medievales, se difunden por escrito en pliegos sueltos, perpetuando la memoria de los héroes de las antiguas gestas, hasta desembocar en los romances de ciego más tardíos, en los que el recuerdo de estos héroes del pasado se queda con frecuencia en la simple

⁵ Julio Caro Baroja publica su célebre *Ensayo sobre la literatura de cordel* en 1969: la elección de la voz *literatura* aplicada al cordel tuvo una larga descendencia y contribuyó a la valoración positiva de la producción escrita en pliegos.

⁶ Cf. Baranda, Nieves: «Las historias caballerescas breves», en: García de Enterría, María Cruz (coord.): «Literatura popular. Conceptos, argumentos y temas», *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, 166-167 (1995), pp. 47-50.

mención de un nombre famoso⁷. A partir del Siglo de Oro, el mundo del impreso efímero y popular se apropia del teatro: son así centenares los impresos derivados de un arte que, no en vano, es a la vez literario y escénico, dando lugar a “pliegos sueltos que en ningún caso reproducen una obra teatral completa, sino que se valen de material teatral preexistente para obtener un producto textual nuevo, ya sea reproduciendo un fragmento dramático específico, satirizándolo, o simplemente tomando y utilizando, de manera clara y directa, elementos diversos de una comedia como la trama o los personajes”⁸. Pero la prosa, la poesía y el teatro no son las únicas fuentes a las que recurren los autores de narraciones impresas en hojas sueltas: las relaciones de sucesos⁹, consideradas como los antepasados de las noticias de la prensa moderna, constituyen otra vertiente de un fenómeno en el que la repetición y la adaptación son centrales. La misma noticia puede circular en versiones más o menos parecidas o alteradas durante un tiempo, a veces, sorprendentemente largo. La avidez del público por relatos sangrientos y truculentos lleva a la reimpresión de historias cada vez más retocadas.

Así las cosas, no cabe duda de que los impresos efímeros de carácter narrativo constituyen una fuente inagotable de información sobre las prácticas de lectura, el oficio de impresor, los gustos de un público tanto culto como analfabeto, tanto rural como ciudadano. Pero eso no es todo: el impacto que pudieron tener estos pliegos en el imaginario colectivo debe continuar siendo evaluado, pues sus alcances son mayores de lo que uno podría pensar a primera vista. En efecto, tales documentos, du-

⁷ Carta, Constance: «El reflejo de la Edad Media en algunos pliegos de cordel decimonónicos», en: Ribeiro Miranda, José Carlos (org.): *En Doiro antr’o Porto e Gaia. Estudos de literatura medieval ibérica*. Porto: Estratégias Criativas, 2017, pp. 203-212

⁸ Cortés Hernández, Santiago: *Literatura de cordel y teatro (1675-1825). Estudio, catálogo y biblioteca digital de pliegos sueltos derivados del teatro*. <http://www.pliegos.culturaspopulares.org/> (consultado 17-VI-2021).

⁹ Los proyectos digitales sobre pliegos de cordel y géneros afines son cada vez más numerosos. Para las relaciones de sucesos, remitimos al lector a estas dos bibliotecas virtuales: la Biblioteca digital Siglo de Oro BIDISO alberga un catálogo de relaciones de sucesos impresas entre los siglos XV y XVIII conservadas en bibliotecas de todo el mundo (<https://www.bidiso.es/CBDRS/>) y la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos SIERS pone a disposición del usuario toda clase de información sobre el tema (<https://siers.es/siers/principal.htm>).

rante largo tiempo marginados por la crítica¹⁰, no fueron solamente el receptáculo de influencias externas provenientes de la vida literaria y de los eventos del momento, sino que también influyeron, a su vez, en los círculos de la cultura, de la literatura, de la historiografía, de la historia de las ideas, así como en el sentir del pueblo. Es la relación estrecha que une los impresos efímeros con otras esferas de lectura y de escritura la que se explora en el *dossier* que tiene el lector ante los ojos: una historia de reapropiaciones sucesivas, de reescrituras y de reelaboraciones que borra los límites habitualmente establecidos entre el mundo de los textos populares y el de la literatura culta.

Las autoras de los artículos que siguen son cuatro jóvenes investigadoras muy activas en el estudio y revalorización de esta “literatura para el pueblo”¹¹. Las investigaciones aquí reunidas —todas ellas originales— cubren un abanico temporal de cuatrocientos cincuenta años, desde el Siglo de Oro hasta el año 2018, pasando por el menos estudiado siglo XVIII y por los años de la Guerra Civil: abordan aspectos variados de la vida cultural y literaria, expresados en diversos géneros poéticos, prosísticos y gráficos.

Los dos primeros artículos tratan de célebres monjas del período barroco, aunque afamadas por motivos distintos: una por su poesía, otra por su aventurada vida en ropa masculina. Ambos artículos ejemplifican cómo los hombres (familiares, religiosos, militares, hombres del pueblo) se apropian, de alguna manera, de la vida y obra de estas mujeres. Patricia García (UNED) estudia las características de la poesía mística en los pliegos de cordel basándose en el caso de la obra de la Madre Beatriz de Aguilar, publicada por su confesor, el Padre Agustín de Quirós. La comparación de sus romances publicados en pliegos con la mística femenina de su época permite ahondar en el fenómeno tanto desde la vertiente poética como desde la editorial, pues es este producto —los pliegos de romances— el que anticipa la edición de la biografía de la poetisa y prepara su éxito.

Otras mujeres vinculadas con la religión vieron sus biografías, reales o inventadas, nutrir el panorama impreso: es el caso de Catalina de Erauso, conocida como la Monja Alférez, cuya vida reconstruye Belinda Palacios (Université de Genève).

¹⁰ Cf. García de Enterría, María Cruz: *Literaturas marginadas*. Madrid: Playor, 1983.

¹¹ Término empleado por Luis Díaz G Viana, coordinador del doble volumen *Palabras para el pueblo*. Madrid: CSIC, 2000-2001.

Constituyen el punto de partida de esta indagación las vistosas discrepancias entre los documentos históricos relativos a esta valiente mujer, documentos ya examinados por la crítica, y los relatos publicados en pliegos sueltos, mucho menos estudiados hasta la fecha. Sin embargo, como lo demuestra la autora, son piezas fundamentales para reconstruir el puzle de la historia textual de la *Vida i sucesos de la Monja Alférez*, ya que permiten arrojar luz sobre la manera en la que se escribían las noticias en el siglo XVII, así como diferenciar al personaje histórico del novelesco. Belinda Palacios demuestra así, al comparar las diferentes versiones manuscritas de la *Vida i sucesos* con los pliegos que nos han llegado, que el supuesto relato autobiográfico tiene como punto de partida el impreso de Fajardo de 1625 (partes 1 y 2), que el autor convirtió luego en un relato en primera persona, enriqueciéndolo con nuevas aventuras. Finalmente, resalta en este artículo la práctica de la reelaboración textual como estrategia editorial en un período en el que el negocio de la imprenta está en alza y sus diferentes actores deben competir por la atención de sus lectores y oyentes.

Esta misma idea vertebrada el tercer artículo de este *dossier*: Cristina Martínez (Université de Genève) investiga los contornos de la autoría en la literatura de cordel del siglo XVIII a través del estudio del paratexto y de las marcas de imprenta de cuatro pliegos en prosa, cuatro “historias” editadas por Manuel Martí (Madrid) y Francisco Benedito (Murcia) y conservadas hoy en día en Ginebra. En efecto, en el fondo de la Biblioteca universitaria de nuestra institución se conserva, desde 2014 aproximadamente, un conjunto de cerca de un millar de pliegos sueltos españoles. Las tres partes que forman este rico fondo se corresponden con las etapas sucesivas de su adquisición: a las primeras decenas de “pliegos de Barcelona” fueron añadidos casi cuatrocientos “pliegos de Carmona”, a su vez completados por unos cuatrocientos cincuenta “pliegos varios del XIX”. Los mayores centros de impresión de la Península (la zona de la capital, las tierras de habla catalana y la región andaluza) se ven, pues, representados en la colección que ha inspirado este estudio.

El cuarto y último artículo se enfoca en uno de los elementos más importantes de la producción hispánica de impresos efímeros: la presencia de las imágenes. Si las xilografías terminaron desapareciendo de los impresos narrativos franceses, por citar el ejemplo de un país limítrofe, lograron conservar su atractivo y su función en la península ibérica hasta el siglo XX. Las ilustraciones constituyen, además, el elemento central de un tipo de

producción autóctono, las llamadas *aucas* o *auques* catalanas, de las que derivan las aleluyas. Durante la Guerra Civil, éstas sirvieron al triple propósito de entretener, animar e instruir-adoc-trinar a los dos bandos implicados, a la par de otros impresos ilustrados como carteles, caricaturas e historietas, también utilizados como vehículo propagandístico. Más allá de la diversidad de soportes, ideologías y estilos, Luana Bermúdez (Univer-sité de Genève) hace hincapié en los rasgos gráficos y textuales que las hermanan para desembocar en su reelaboración en géneros que son sus herederos, como el cómic y la novela grá-fica. Sirve de botón de muestra a su investigación la novela gráfica *Picasso en la Guerra Civil* (2018), de Daniel Torres, inter-santísimo ejemplo de “recuperación y reelaboración de im-presos efímeros que circulaban durante la contienda”.

En definitiva, el propósito de este *dossier* es el de cuestionar la relación profunda y compleja que enlaza producciones “ca-nónicas” con producciones “populares”, así como la relación que une historia y ficción (el artículo de Belinda Palacios), auto-ría y reescritura (el artículo de Cristina Martínez), géneros y formas editoriales y géneros literarios, expresiones de devoción (el artículo de Patricia García) y expresiones de división ideoló-gica (el artículo de Luana Bermúdez). Los impresos efímeros constituyen un espacio privilegiado de pervivencia para relatos que resisten el paso del tiempo, en un proceso de continua transformación y constante actualización que les permite pasar a formar parte de un trasfondo cultural común a múltiples generaciones de lectores sobre los que siguen ejerciendo una fascinación innegable.